

## LAS TIC, ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?.

**Marta Pacheco Gras**

Profesora de Francés en el IES *Alhaken II* (Córdoba)

---

### RESUMEN

El artículo consiste en una recopilación de actividades que desde hace años realizo con los alumnos/as cuyo punto en común es la astronomía de día y el análisis del lugar que ocupa nuestro planeta en relación con el Sol y la Luna. La culminación de estas propuestas tuvo lugar en el curso 2008-2009 cuando se celebró el Año Internacional de la Astronomía (AIA-09) y construimos un reloj de sol en el patio del instituto que ha quedado como recuerdo del mismo y que también nos permite realizar muchas actividades de aprendizaje de la astronomía.

### PALABRAS CLAVE: BILINGÜISMO, TIC.

---

Citar artículo: PACHECO GRAS, M. (2011). *Las TIC, ¿por qué y para qué? eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. nº 8, CEP de Córdoba.

---

*“El profesorado del siglo XXI ha de preparar a sus  
estudiantes para un futuro incierto”,*

Marc Prensky

La educación tiene que adaptarse a las necesidades de nuestro alumnado por lo que debemos identificar y fomentar el desarrollo de las habilidades y competencias del siglo XXI. El gran reto es formar a nuestro alumnado para un mundo en el que las tecnologías de la comunicación y la información están

presentes en todos los ámbitos de la vida y para desempeñar profesiones que quizá no conocemos aún.

La ciudadanía del siglo XXI se define en el espacio de las nuevas tecnologías, necesita disponer de las habilidades y competencias que se requieren en una economía del conocimiento. La mayor parte de estas capacidades, si no todas, tienen soporte o se ven potenciadas por las TIC. Para los jóvenes, las escuelas son el único lugar donde pueden adquirir estas competencias y habilidades en relación con el aprendizaje de contenidos.

La brecha digital en educación va más allá del acceso a la tecnología. Nuestro alumnado hace un uso muy limitado de las nuevas tecnologías: la mayoría no va más allá del *Messenger*, el SMS o el *Tuenti*. Se aprecia una segunda nueva forma de brecha digital: la existente entre quienes tienen las competencias adecuadas para beneficiarse del uso de las TIC y quienes no las tienen.

El aprendizaje de idiomas es una de las deficiencias históricas de nuestro sistema educativo. Si queremos una educación de calidad debemos abordar algunos problemas que son fundamentales para salir de la situación en la que nos encontrábamos hasta hace muy poco: una minoría privilegiada, que podía salir al extranjero o pagarse clases en grupos reducidos para completar la formación que la escuela no les proporcionaba, y el resto de la población, que a lo más que aspiraba era a leer y comprender textos adaptados en una lengua extranjera.

Aunque no todo lo rápidamente que a algunos nos gustaría, esta situación está cambiando: la formación del profesorado, tanto inicial como permanente; los proyectos bilingües de los centros de primaria y secundaria, las ayudas para salir al país de la lengua de estudio o para realizar intercambios escolares, etc., están permitiendo mejorar el aprendizaje de la lengua extranjera a cada vez más estudiantes y profesorado.

Además las TIC nos ofrecen un potencial enorme para el desarrollo de las habilidades comunicativas en el aula: la posibilidad de crear nuevas situaciones de aprendizaje, nuevas formas de comunicación, de interacción y de trabajo de la comprensión y expresión oral y escrita. Podemos acceder de forma libre y gratuita a una gran cantidad de recursos de todo tipo: unos creados con finalidad didáctica, otros auténticos, como los *mass media* digitales (prensa, radio y televisión) donde podemos ver y escuchar programas a la carta, muestras reales de uso de la lengua en situaciones auténticas, etc.

Al mismo tiempo cada vez resulta más asequible publicar, difundir y compartir producciones propias. Los recursos colaborativos de la web 2.0 y del software libre están al alcance de cualquiera y nos permiten diseñar actividades relacionadas con la experiencia cotidiana de los estudiantes que pueden producir y compartir en Internet sus producciones orales y escritas en lengua extranjera por medio de archivos sonoros, vídeo, diaporamas, etc. Es muy interesante la enorme motivación que les produce la realización de actividades que requieran el uso del ordenador o de Internet y la satisfacción para el profesorado cuando los ve trabajar de forma autónoma poniendo sus propias

voces a sus avatares, subtitulando vídeos, creando cómics, diaporamas, posters virtuales, líneas del tiempo, mapas conceptuales *on line*, etc.

Como herramienta de autoevaluación del propio proceso de aprendizaje, las TIC permiten al aprendiz de lenguas llevar un registro *online* exhaustivo del largo camino que supone el aprendizaje de una o varias lenguas extranjeras, y realizar un ejercicio de autocrítica que le permita detectar sus dificultades y sus logros en un aprendizaje que dura toda la vida. El soporte ideal para esta reflexión es el nuevo Portfolio electrónico (<http://www.oapee.es/e-pel/>) en el que se incluyen el “pasaporte”, con el que podemos hacernos una idea ajustada del nivel del usuario en la(s) lengua(s) extranjeras(s) estudiadas; la “biografía lingüística”, en la que el usuario reflexiona sobre su experiencia de aprendizaje; y el “dossier”, donde se recopilan los documentos que acreditan todo lo anterior.

Al mismo tiempo debemos abordar las implicaciones metodológicas que se derivan del empleo de las TIC en el aula de idiomas. La competencia digital debe impregnar todo el currículo de forma velada, debe ser una herramienta al servicio del proceso de enseñanza-aprendizaje, no un fin. Los recursos TIC no suponen ninguna garantía de eficacia didáctica si no se utilizan con una metodología efectiva que persiga aprendizajes verdaderamente significativos.

La clave no es la tecnología sino lo que podamos hacer con ella. Si la utilizamos, por ejemplo, solo como medio de entrega de objetos digitales con ejercicios y juegos interactivos en los que el estudiante hace poco más que dar la respuesta correcta para demostrar que ha comprendido determinado contenido, puede suceder, como se puede deducir de los datos de la última

evaluación PISA, que el rendimiento o efectividad en el aprendizaje no sea mejor. Quizá debamos empezar por buscar pequeñas buenas ideas que nos permitan hacer cosas nuevas en el aula conectando estas nuevas herramientas con lo que ya sabemos hacer bien, con lo que ya funciona.

Por último, conviene señalar que tan importante es el uso que el profesorado haga de las TIC como los enfoques de política global sobre el uso de éstas. Además de las inversiones públicas, existen otros factores que influyen significativamente en la integración y uso de las TIC en los centros educativos: unas condiciones técnicas mínimas (ancho de banda suficiente, mantenimiento de los equipos, etc.), la inclusión de éstas en el diseño curricular, el compromiso de profesorado y equipos directivos para poner en práctica una enseñanza enriquecida por las TIC, la creación de redes para compartir experiencias TIC y el reconocimiento por parte de la Administración de las publicaciones en la red.